

LOS FOTÓGRAFOS DE LOS PERIÓDICOS ANTE EL SR. PRESIDENTE

En el restaurant Tarditi se reunieron ayer en la tarde varios fotógrafos de los principales periódicos metropolitanos, con el propósito de estudiar la manera más eficiente de constituir una agrupación mutualista, formada sólo por fotógrafos de la prensa, que bien es sabido son un factor importantísimo del periodismo moderno.

A la citada reunión acudieron los señores Ezequiel Álvarez Tostado, de "El Mundo Ilustrado"; Manuel Ramos, de "El País"; Isaak Moreno, de "El Demócrata"; Samuel Tinoco, de "La Semana Ilustrada"; Agustín V. Casasola y Abraham Lupercio de "El Imparcial"; Jerónimo Hernández, de "Nueva Era"; Víctor León, de "El tiempo Ilustrado"; Rodolfo Toquero, de "El Heraldico Mexicano"; Antonio Garduño, de "El Diario"; Miguel Casasola, de "El Ahuizote"; Ezequiel Carrasco, de "Revista de Revistas", y Antonio Melhado, del "Amigo del Hogar".

ANTE EL SR. PRESIDENTE

Antes de separarse, los señores fotógrafos acordaron hacer una visita de cortesía al señor Presidente de la República, y para tal efecto, se dirigieron al Castillo de Chapultepec, en donde los recibió el señor de la Barra, con su amabilidad ya proverbial.

En representación del grupo, tomó la palabra el señor Agustín V. Casasola, dirigiéndose al señor Presidente en los siguientes términos:

"Por primera vez en los anales de México, se han reunido todos los fotógrafos que laboran en los periódicos de esta capital, con el objeto sencillo y humano, de prestarse mutua ayuda, de protegerse contra las vicisitudes de la vida diaria, de darse la mano en el camino duro y lleno de obstáculos, que hay que recorrer para ganar el pan que llevará el consuelo a la familia. No es un 'bloque' el que queremos formar, no es una masa industrial, que oponga su fuerza productora contra las empresas que necesitan y ocupan nuestros servicios; es una cordial agrupación de hombres de bien, de gentes honradas, que, por trabajar en el mismo ramo, por compartir los mismos goces, menos abundantes en el oficio que las penas, se han unido con el lazo del mutualismo, teniendo como base la fraternidad y la corrección.

Por la tarde del 26 de octubre de 1911, después de una comida en el restaurant Tarditi, un grupo de fotógrafos se dirigió al Castillo de Chapultepec a hacerle una visita al Presidente de la República, el señor León de la Barra. Agustín Casasola, quien había sido nombrado Presidente de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, de reciente formación, dirige este discurso a De la Barra.

Las palabras de la prensa gráfica, en voz de Casasola, no hace más que definirla. No es en estricto sentido una alabanza al poder sino ciertamente una relación de trabajo. Régimen y medios, por lo menos hasta esos últimos meses de 1911, se entrelazan para ofrecer la versión de los hechos en las páginas de una prensa financiada por el gobierno porfirista. La etapa de la libertad de la fotografía periodística, como se entendía hasta entonces a esa relación de acuerdos compartidos, muy pronto comenzaría a llegar a su ocaso.

Esa agrupación de fotógrafos de prensa enarbola en su discurso, no de manera casual, dos de los tres postulados positivistas: el amor y el orden ("la fraternidad y la corrección"), lemas que terminarían por reflejarse todavía para esos días en sus imágenes. Y esto se vería un mes después. En diciembre de ese mismo año esta asociación de fotógrafos inaugura la que es la primera exposición de fotografía de prensa en México. Esta muestra es organizada por Agustín V. Casasola, Ezequiel Álvarez Tostado, Samuel Tinoco, Antonio Garduño y Ezequiel Carrasco. Se le llama *Primera Exposición de Arte Fotográfico en México* y en el título están definidas muchas de las intenciones de lo que se exhibe: esto es, imágenes con una propuesta "artística", de ambientes bucólicos, antes que documentos azarosos de reportero gráfico. Estamos a finales de 1911 y las cosas seguirían cambiando.

[N. del ed.]

“Y al reunirnos, faltaríamos a un gran deber, al no acudir ante usted, Señor Presidente, porque —hay que confesarlo con toda sinceridad— usted nos ha llenado de amabilidades, de finezas y de galanterías, prestándose gustoso en cuantas ocasiones le hemos solicitado, para que cumpliéramos con nuestro deber de impresionadores del instante, de esclavos del momento. Esos actos no se olvidan jamás. Usted ha inaugurado la etapa de la libertad de la fotografía periodística, casi desconocida aquí; usted ha dejado que lleguemos a su lado, con la impertinencia de nuestros aparatos y, complaciente, como hombre culto, se ha servido no impedir que realizáramos el trabajo que nos proporciona la subsistencia.

“Tal conducta nos llena de satisfacción, y por ello, nuestra primera muestra de gratitud es para quien ha sentado el hermoso precedente de dejar que los fotógrafos de periódicos no tengan obstáculo alguno con los altos funcionarios del Estado.

“Señor Presidente: Acepte usted este voto de simpatía, que en nombre de mis compañeros, traigo de la manera más sencilla.

“Crea usted que nuestra gratitud no es efímera como las placas que tomamos para ilustrar nuestros

periódicos; ella será eterna, porque está grabada en una placa que resiste al tiempo y al olvido: nuestro corazón.”

CONTESTA EL SR. DE LA BARRA.

El señor de la Barra contestó, manifestando ante todo su agradecimiento por aquella demostración de simpatía, diciendo que sólo había correspondido a la atención que la prensa ha tenido para él, y que si siempre se ha prestado de buena voluntad a la petición de los fotógrafos, es porque ha querido que se le conozca tal cual es.

El Señor de la Barra hizo votos por la prosperidad de la naciente agrupación y, para terminar, dijo: “Ya próximo a dejar este gobierno que tantas y tantas amarguras me ha proporcionado, ha sido para mí un gran consuelo recibir esta manifestación de simpatía, nacida de esos colaboradores tan importantes de la prensa.”

Antes de retirarse, los fotógrafos pidieron a nuestro Primer Magistrado que les permitiera impresionar una placa. El señor de la Barra accedió galantemente, manifestando que como una muestra de simpatía al gremio, gustoso se dejaba retratar en compañía de quienes tantas veces lo han retratado.



Primera Exposición de Arte Fotográfico en México, diciembre de 1911. Núm. de inv. 197454